

CURRICULUM VITAE

El Dr. Aguilar Zinser realizó estudios de Licenciatura en Relaciones Internacionales en el Colegio de México.

Hizo su Maestría en Administración Pública y Desarrollo Económico en la Escuela John F. Kennedy de Gobierno de la Universidad Harvard.

Ha sido Investigador en el Centro de Estudios Económicos y Sociales del Tercer Mundo, en el Centro de Investigación y Docencia Económica, en el Centro de Estudios Internacionales de la Universidad Harvard, Boston, Massachusetts en la Fundación "Carne para la Paz" en Washington, D.C.

Ha sido Profesor de Relaciones México-Estados Unidos en la U.N.A.M.

Como Profesor Invitado, ha impartido Cursos en la Universidad de Georgetown y en la Universidad Americana en Washington, D.C.

Actualmente es Investigador del Centro de Estudios de Estados Unidos en la U.N.A.M.

Co-Autor de libros y numerosos artículos sobre Relaciones México-Estados Unidos, Centroamérica, Política Exterior de México y del Estado y El Presidencialismo Mexicano.

Colabora regularmente en la primera plana de "Excelsior", con el Periódico de nuestra ciudad "El Porvenir", con la "Revista Siempre", "Jueves de Excelsior" y diversos periódicos de los Estados Unidos y de otros países.

"MEXICO: UNA ECONOMIA HUERFANA"

Ante todo quiero agradecer a la Preparatoria y a su Director el Ing. Juan E. Moya, por la oportunidad que me dan de venir a Monterrey y de platicar con ustedes esta noche, los que nos dedicamos por profesión a escribir y hablar, en ocasiones también a pensar, tenemos grandes dificultades para medir nuestros tiempos, he preparado una conferencia para comunicarles algunas de mis opiniones, juicios, apreciaciones sobre lo que está ocurriendo en nuestro país en este momento, y cómo podemos ubicarlo en el contexto de los cambios internacionales que son ahora, parte de una realidad que cada vez nos parece más vertiginosa y compleja, ser analista de la realidad contemporánea hoy en día, es una tarea extremadamente difícil, hay diversas razones por las cuáles es difícil hacer análisis político y económico, en primer lugar por la rapidez con la que cambian los acontecimientos, en segundo lugar porque todos los instrumentos de análisis que obtuvimos en nuestro proceso educativo y los de nuestra experiencia profesional, parecen estar siendo cuestionados, están siendo cuestionadas las doctrinas, igualmente las apreciaciones de la realidad con las cuales vivimos mucho tiempo cómodamente, y finalmente es difícil hacer análisis porque los

7

cambios que están ocurriendo en el mundo, esto que se ha dado en llamar la muerte del socialismo, la emergencia de una nueva visión capitalista del ordenamiento universal, y también particularmente los cambios que ocurren en nuestro país, son cambios que tienen que ver, no con acontecimientos que nos sean ajenos como individuos, ya no sólo como intelectuales, como estudiantes, sino como trabajadores, profesionistas, como personas dedicadas a formar una familia, todos nos vemos afectados por estos cambios, y tomar una distancia de ellos es extremadamente difícil y ser además, vistos como observadores imparciales de la realidad, resulta también ya sumamente comprometido y difícil, entonces nuestros juicios, siempre son a su vez juzgados y colocados en algún casillero ideológico, partidarista, político, esto hace que tomemos ahora, con una gran desconfianza todas las opiniones que se vierten, porque tratamos de buscar, cuál es el origen de estas apreciaciones, ser un intelectual y un analista supone un alto grado de esfuerzo y sobre todo de honradez; de tratar independientemente de nuestras simpatías, y de nuestras inclinaciones políticas, de encontrar algunos elementos que nos ayuden a explicar efectivamente la realidad e intentar darles una visión de lo que entiendo es la "Mitología Mexicana Contemporánea" que estamos viviendo, y cuáles son algunas de

las maneras como esta mitología mexicana esta chocando con nuestra realidad, esta noción de la modernización que ha llegado a ocupar el eje del discurso político es una noción que surge tenuemente, durante la administración del Presidente De la Madrid (lo que muchos analistas le han llamado la crisis de legitimidad del estado mexicano), la profunda insatisfacción del arreglo del contrato social existente en nuestro país, la sociedad se siente defraudada por el estado, y el estado se siente asediado, agredido, e incomprendido por la sociedad y este divorcio entre la sociedad y el estado es una crisis política, es su elemento central; y sus manifestaciones son muy diversas; porque se dan tanto afuera del estado, como dentro del estado mexicano que hace 10 años nos parecía casi monolítico y que era impensable que se dieran cismas al interior de la clase política mexicana y ahora ya nos vamos acostumbrando a la idea de que nuestro estado comienza a ser un estado cismático, no, desde Cuauhtémoc Cárdenas y ahora Don Rodolfo González Guevara, que son simplemente los mensajeros de los cismas, aquéllos que salen pero que adentro dejan grietas, otros llegan y las cubren con un poco de arena, pero la grieta queda abajo, como las miles de grietas que nos quedaron en la Ciudad de México y que hoy celebramos, recordamos, más que celebramos a los 5 años del terremoto del 19

la política de México, de la que se escapó por los meses; pero estas tres crisis, es decir las dos primeras, más la tercera que es la que llamaría, una crisis de identidad política y de identidad ideológica de nuestro país; debemos asumirlo, hemos vivido una suerte de dictadura, que comparte muchas las características que tienen las dictaduras en otras partes del mundo y que se diferencia de ellas en muchos aspectos que hablan de la gran capacidad de adaptación y de camuflaje como dijo Mario Vargas Llosa causando una gran conmoción entre los intelectuales neoliberales mexicanos, cuando habló de la dictadura perfecta. Pero nosotros como mexicanos hemos sido formados en las escuelas en la esencia de una ideología, pues que, como ideología difiere mucho de la que en esencia educó a los niños en los países socialistas o en Cuba o en Nicaragua, que es una idea fija del estado de la nación del partido de la república, de los jefes, de los líderes pero que a partir de la toma de posesión de Carlos Palinas de Gortari como Presidente de México la vemos ya encarnada plenamente en el lenguaje político en el discurso nacional y de ahí pasa esta noción, a una reflexión intelectual e incluso se intenta hacer de una visión científica de la realidad. La modernización tiene como elemento central, la construcción de una nueva utopía, es una nueva propuesta utópica para la sociedad mexicana, que tiene tres postulados fundamentales: el primero es una propuesta utópica, hubiera propiciado una participación

pica, que parte de la noción de la recuperación económica del país, de la idea de que hemos pasado por una enfermedad grave y que la modernización con toda una nueva visión del ordenamiento económico, nos va a sacar de esa enfermedad y va a recuperar la economía nacional. Esta idea es muy poderosa, es muy atrayente, domina el discurso político porque nuestro país vivió cuarenta años de un gran crecimiento económico; no lo llamaría prosperidad económica, porque el legado que nos dejó fue muy lejano a la prosperidad, pero sí de un alto crecimiento económico sostenido a tasas de crecimiento históricas, que llegaron a ser unas de las más altas en América Latina y en el mundo, un 6 % de crecimiento anual promedio, durante todo este largo periodo de consolidación de un modelo de desarrollo económico. La segunda gran argumentación propositiva de esta noción de la modernización, es la idea de que vamos a entrar a un nuevo impulso productivo, que la sociedad se va a reorganizar y que al hacerlo va a sacar de ella fuerzas, que con un gran vigor, van a movilizar los recursos nacionales y a darle a nuestro país un impulso, no visto antes, para colocarnos en condiciones de emplear, eficaz, productiva, y racionalmente, nuestros recursos humanos y naturales; y por tanto pasar a lo que es la tercera gran propuesta de esta utopía modernizadora, que es la idea de la

internacionalización del país, que se abre, que deja de ser un país encerrado en sí mismo, un país defensivo que teme a los acontecimientos internacionales, que se muestra inseguro de participar, en procesos económicos y políticos activos y que abandona toda esa visión para internacionalizarse, entonces ésta es en esencia la propuesta modernizadora. A últimas fechas se le ha agregado un elemento, que tiene que ver con toda esta noción de la justicia social, pero en realidad del eje de la propuesta modernizadora no es la justicia social, ¿por qué?, porque no es un proyecto fincado en la idea de que el país se rescata de la miseria o marginación, sino es la idea de que el país se rescata del aislamiento internacional, de la ineficiencia económica, del dispendio de la desorganización económica, no de la injusticia, sin embargo, por razones políticas se ha tenido que integrar el elemento de justicia ahí, y sobre ello me referiré más adelante cuando elabore algunos de estos conceptos que ahora les doy. Naturalmente que estas son mis hipótesis y mucho me gustaría que a la conclusión de esta plática pudiese tener de parte de ustedes alguna respuesta en este sentido. El nacimiento de esta utopía modernizadora tiene que ver con tres grandes fenómenos que no están dentro del plano de las ideas, sino que están en el plano de las realidades, es la crisis económica, simplemente se entiende como

agotamiento, que impide que todo aquello que ocurría de una manera normal, y de una manera posible en el pasado, deja de ocurrir, la economía de crecer, los recursos ya no existen, las posibilidades ya no están ahí, y también ocurre en la política. En la política, surge de la soberanía, de la idea de esta construcción ideológica, es parte de nuestra visión de nosotros mismos y de pronto queda en el suspenso y en la duda porque surgen fenómenos sociales que la cuestionan y de la relación entre la soberanía nacional y de los Estados Unidos de América, porque en nuestro país la idea de la soberanía tiene su origen en nuestros conflictos con los Estados Unidos, ahí es donde nos damos cuenta, que tiene un valor ser un país independiente y soberano, nuestra independencia hoy en nuestro país y de la cual es en sí misma una medida importante responsable la noción de soberanía, por tanto no quiero hacer un paralelo muy severo con las ideas de la modernización, pero la independencia no nos dio esa clara noción del valor de la idea de la soberanía de la identidad modernizadora que nos han traído los gobernantes mexicanos actuales, tienen el indiscutible mérito de haber sido ideas que chocan con el pensamiento común y conflictiva con los Estados Unidos durante el Siglo XIX una historia muy particular, por hay en esto una serie de mitos que comienzan a ser revisados por esta visión modernizadora: el mito de la independencia, tenían una gran fe en los Estados Unidos, le de estos mitos, es el mito del papel del estado republicano y en la posibilidad de un encuentro economía, que fue un mito dominante, la idea de que el estado era un administrador socialmente responsable de los recursos que cualquier agente de esas nociones republicanas, libertarias, jus-

ticialistas, plasmadas en la Constitución Norteamericana que tanta influencia tiene en nuestro propio derecho constitucional, entonces nuestros liberales, siempre veían a los Estados Unidos, como una aspiración y como una posibilidad real de un encuentro; nuestros conservadores, siempre alertaban a los peligros del expansionismo norteamericano, porque esa república, con todas esas características era también un imperio expansionista, en su médula, en su corazón íntimo en su noción de sí misma, entonces toda esa experiencia del siglo XIX con los Estados Unidos que llega a cristalizar en este doble fenómeno de transición entre la dictadura de Porfirio Díaz, que ya es una dictadura desconfiada y defensiva de los Estados Unidos y de la Revolución Mexicana, en donde ya le pintamos la raya a los americanos, crean esta idea de la soberanía nacional, ahora ya está siendo cuestionado esto que si ustedes quieren llamarlo mito, llamémoslo mito de la soberanía nacional, porque ahora ya se nos revisa todo lo que debemos decir y ver de los Estados Unidos, los Estados Unidos, ya no deben de ser vistos dentro de la nueva mitología nacional, como una amenaza, al contrario como una oportunidad y como una posibilidad de encuentro íntimo de matrimonio, ya no de matrimonio por necesidad como hablaba el embajador Gavin, cuando estuvo en México, sino de matrimonio por amor, como hablan nuestros gobernantes actuales, cuando

